



Los ideales de belleza de algunas familias de Nueva Colonia, Antioquia y su relación con la construcción de la imagen corporal del adolescente.

Zayra Alejandra Torres Hurtado
Keisy Yulieth Rovira Caicedo

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para obtener el título de Psicólogas

Tutor
Yuliana Andrea Salcedo Escobar
Doctora en Salud Pública.

Universidad de Antioquia
Ciencias Sociales y Humanas
Psicología
Apartadó - Antioquia
2021

Cita	(Torres Hurtado & Rovira Caicedo, 2021)
Referencia	Torres Hurtado, Z.A., & Rovira Caicedo, K. Y. (2021). <i>Los ideales de belleza de algunas familias de Nueva Colonia, Antioquia y su relación con la construcción de la imagen corporal del adolescente</i> . [Seleccione modalidad de grado]. Universidad de Antioquia, Urabá UdeA (A-Z).
Estilo APA 7 (2020)	



www.udea.edu.co

Sistema de Bibliotecas – Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Seleccione biblioteca, CRAI o centro de documentación UdeA (A-Z)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: John Mario Muñoz

Jefe departamento: Alberto Ferrer Botero

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A Dios, primeramente, porque gracias a él hemos logrado ser quienes hoy somos, a nuestros familiares porque siempre estuvieron apoyándonos en toda la carrera universitaria, a todas las personas que, de una u otra manera, han aportado a la realización de este trabajo.

Agradecimientos

A nuestra asesora de trabajo de grado que nos instruyó de la forma más profesional y dedicada alentándonos a seguir adelante en este proyecto. A nuestra Alma Mater y profesores por abrirnos las puertas a la Universidad, a nuestra casa. A nuestros amigos que hicieron la carrera más llevadera. A nuestra familia y a Dios por darnos fuerza y apoyo en todo momento.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
1. planteamiento del problema	10
1.1. Descripción del problema	10
2. Antecedentes	17
3. Justificación	22
4. Objetivos	25
4.1. Objetivo general	25
4.2. Objetivos específicos	25
5. Marco teórico	26
5.1. Adolescencia	26
5.2. Familia	27
5.3. Imagen corporal	28
6. Metodología	30
6.1. Enfoque	30
6.2. Estrategia metodológica	31
6.3. Tipo de estudio	32
6.4. Población y muestra	32
6.5. Criterios de inclusión	33
6.6. Criterios de exclusión	33
6.7. Instrumentos de recolección	33
6.7.1 La entrevista	33
6.8. Procedimiento de recolección de información	34
	5

6.9. Análisis de información	35
7. Resultados	37
8. Discusión	48
9. Limitaciones	52
10. Conclusiones	53
Referencias	55
Anexos	58

Resumen

El objetivo principal de este trabajo fue identificar la relación existente entre los ideales de belleza de algunas familias del corregimiento de Nueva Colonia y la construcción de la imagen corporal que presentan los adolescentes que hacen parte de ellas. La investigación fue de tipo cualitativo en la modalidad de estudio de caso. Para la recolección de datos se realizaron entrevistas grupales e individuales. Los principales resultados obtenidos dan cuenta de que la belleza física no es tan relevante si no se posee una belleza interior, la cual, a su vez, puede compensar, nombrada también como belleza espiritual, puede compensar la ausencia total o parcial de rasgos físicos considerados socialmente como bellos.

Palabras claves: Adolescencia, familia, imagen corporal, ideales de belleza.

Abstract

The main objective of this work was to identify the relationship between the beauty ideals of some families in the Nueva Colonia district and the construction of the body image presented by the adolescents who are part of them. The research was qualitative in the case study modality. Group and individual interviews were conducted for data collection. The main results obtained show that physical beauty is not so relevant if you do not have an inner beauty, which, in turn, can compensate, also named as spiritual beauty, can compensate for the total or partial absence of selected physical features socially as beautiful.

Keywords: Adolescence, family, body image, ideals of beauty.

Introducción

Cuando se habla de la adolescencia es necesario tener presente que se trata de una de las etapas más complejas y cargadas de imprevistos en la vida de las personas, donde los cambios son frecuentes y pueden generar crisis de auto-autoestima, en donde, además, la familia se ve en la obligación de ayudar a enfrentar cada uno de los cambios y momentos que se van gestando alrededor de este punto del ser humano.

El adolescente se ve enfrentado a un mundo de posibilidades, representaciones e ideales que, explícita o implícitamente, le exigen y presionan a la adopción de una “identidad”. Esta representación e ideales en ocasiones pueden ser difíciles de alcanzar. Es en la familia en donde el adolescente interioriza los primeros criterios con los que más adelante se guiará para adoptar o rechazar lo que se le ofrecerá socialmente, pues la familia es el entorno social más próximo.

Los adolescentes están inmersos en un mundo de posibilidades que se ve enmarcado dentro de los cambios que carga consigo la llamada pubertad, que es un punto determinante en el desarrollo íntegro de los sujetos, por lo que es importante el acompañamiento de la familia, que viene siendo determinante para los procesos en los que se forja el carácter y los fundamentos estéticos en cuanto a las concepciones de belleza.

Teniendo presente lo dicho en las líneas anteriores, esta investigación pretende establecer cuál es la relación entre los ideales de belleza de un grupo de familias del corregimiento de Nueva Colonia y la construcción de la imagen corporal de sus hijos adolescentes. Con el fin de cumplir este propósito, se realizaron entrevistas grupales e individuales, cuyo contenido fue analizado mediante el procedimiento de codificación abierta. Sobre la base de los resultados se planteó una discusión y se señalaron las conclusiones a las que el estudio pudo llegar.

1 Planteamiento del problema

1.1 Descripción del problema

La adolescencia es una etapa que se encuentra entre la niñez y la adultez, pues marca la transición de la infancia al estado adulto. En esta etapa de la vida surgen en el adolescente preguntas sobre el ser y el hacer, puesto que hay una confusión sobre el rol que ocupa socialmente, dado que no es un niño, pero tampoco es un adulto. Este periodo no es un proceso sincrónico y uniforme que se presenta en todos los individuos de la misma manera, en este ocurren muchos cambios a nivel social, cultural y físico, entre estos últimos, se destaca la “adquisición de masa ósea, el desarrollo genital y del vello pubiano” (Tanner, 1962. p.37). Pese a las diferencias, algo en lo que muchos teóricos están de acuerdo es en que existen distintas fases madurativas de la adolescencia a saber: temprana, media y tardía, en las cuales se dan una serie de cambios neurohormonales, entre los que llama la atención el hecho de que “las chicas acumulan más grasa que los chicos y que en estos, predomina el crecimiento óseo y muscular, produciendo al final del crecimiento un cuerpo más magro” (Hidalgo, Ceñal & Vicario, 2017. p.11), es decir, que mientras las mujeres tienden a subir de peso en la adolescencia, los hombres tienden a poseer una contextura delgada. Estos cambios permiten que se pierda la imagen corporal previa, creando una gran preocupación y curiosidad por los cambios físicos, en lo relativo a la forma que terminarán adoptando los cuerpos, esto es, si aquella estará o no dentro de los estándares de belleza socialmente establecidos, aspecto que, en cierta medida, afectará la autoestima del adolescente.

En la adolescencia, los sujetos empiezan a tomar independencia de su círculo primario que es la familia, para acercarse a entablar otras relaciones que son más por elección, en este momento

la apariencia física empieza a cobrar más importancia, pues con todo el desarrollo psicosexual, muchos adolescentes empiezan a sentir la necesidad de conseguir pareja. En ocasiones, el adolescente percibe, siente y se comporta de manera positiva con respecto a su cuerpo, lo que le permite una interacción de la misma índole no sólo con sus pares sino con su entorno, convirtiéndose esto en un factor protector para su desarrollo (Mann et al, 2004; Vilhjalmsson et al, 2012). No obstante, no todos los adolescentes logran esta actitud positiva con respecto a su cuerpo, lo que genera insatisfacción corporal y, con ello, repercusiones negativas en su interacción social y salud mental.

Por su parte, Epstein (2008) expresa que la adolescencia es considerada una etapa en donde suceden y se lidian con tantos imprevistos que se piensa como una etapa de crisis, pero la crisis no radica en su totalidad en el hecho de que se experimentan tantos cambios (aunque sí es la mayor parte de la crisis), sino, fundamentalmente, en la forma como se les hace frente. A este respecto, no hay que pasar por alto el hecho de que no solamente está involucrado el adolescente en este afrontamiento, sino también aquellos entes que lo rodean: familiares, amigos, profesores, redes sociales, entre otros entes propios del contexto de cada sujeto.

Tanto en la adolescencia como en la niñez y, quizá también en la adultez, se pasa por un momento de construcción, se replantea la definición personal y social del ser humano a través de una segunda individuación que moviliza procesos de exploración, diferenciación del medio familiar, búsqueda de pertenencia y sentido de vida. Tal situación se hace crítica en los tiempos actuales, pues los y las adolescentes son los portadores de los cambios culturales (Krauskopf, 1999). El adolescente se ve enfrentado a un mundo de posibilidades, representaciones e ideales que, explícita o implícitamente, le exigen y presionan a la construcción o, más bien, a la adopción

de una “identidad”. Estas representaciones e ideales, en ocasiones pueden ser difíciles o imposibles de alcanzar. El adolescente está en plena etapa de construcción y, aunque no se puede negar que son muchos los agentes que influyen esta construcción (como los medios de comunicación, el ambiente escolar y universitario, entre otros) es la familia el primer influenciador en este proceso. Siguiendo esa línea de pensamiento, a propósito de la familia, Fuentes (2015) afirma que:

Como primer contexto socializador en el que se transmite un determinado sistema de valores, normas y creencias que influirán considerablemente en el posterior funcionamiento y adaptación de los hijos en la sociedad, es uno de los factores más relevantes en el adecuado ajuste psicosocial de los hijos. En este sentido, las diferentes formas que los padres tienen de educar a sus hijos, incluyendo los valores y creencias que éstos les transmiten acerca de la apariencia y la imagen, así como su importancia en la sociedad, son un aspecto clave para el bienestar psicológico y social de los hijos (p. 2406-2407).

En efecto, es en la familia en donde el adolescente interioriza los primeros criterios con los que más adelante se guiará para adoptar o rechazar lo que se le ofrecerá socialmente, pues la familia es el entorno social más próximo que rodea a las personas en su niñez, y del que se adquieren muchos de los hábitos y conductas que nos acompañarán durante toda la vida. Para la mayoría de los niños, los padres son los ejemplos a seguir y tienden a imitar lo que ellos hacen, ya que creen que es lo correcto (Álvarez, 2014). Para cuando se llega a la adolescencia, el sujeto ya ha interiorizado ciertos ideales o representaciones que, en la mayoría de los casos, son abiertamente aceptados, y que no solamente están relacionados con las normas sociales o la moral, sino que también tienen que ver con lo que significa tener una buena imagen corporal.

Ahora bien, como en toda cultura y en diferentes épocas, se han tenido diferentes modelos de imagen corporal, al igual que acciones orientadas a alcanzarlos. Al estar las familias inmersas en todo ese tejido social y cultural, ellas también tienen sus propios cánones de belleza, que son transmitidos de padres a hijos.

El corregimiento de Nueva Colonia, adscrito al municipio de Turbo (Antioquia), que consta de una población aproximada de 20.000 habitantes, de los cuales un 46 % aproximadamente son adolescentes, no está exento de todos estos procesos de cambios en torno a la imagen corporal y a lo que se considera aceptable o inaceptable, de acuerdo con el ideal de belleza construido en esta región, pues se puede observar en el comportamiento de muchos adolescentes el cambio en algunos hábitos de belleza, puesto que mientras que hace algunos años atrás, las jóvenes perseguían imágenes corporales que se asociaban con la realización de prácticas como el alisado de sus cabellos, blanqueamiento de la piel con la utilización de cremas, incluso las intervenciones quirúrgicas con fines estéticos para transformar la nariz «ñata» a más fileña.

Diferente a la forma como se venían percibiendo los rasgos afrocolombianos “en la actual cultura posmoderna y multicultural, la belleza «negra» se ha visibilizado en los últimos años (aunque no en la misma proporción que el blanco), otorgándole un estatus en relación con lo «exótico» y lo sensual” (Ortiz, 2013, p. 191). De esta manera, se evidencia cómo los rasgos característicos de las mujeres y los hombres afro, poco a poco han sido aceptados socialmente, lo que permite que muchos adolescentes con características diferentes a los modelos estéticos hegemónicos (el modelo estético de belleza blanco, por ejemplo) puedan ser incluidos socialmente dentro de estos cánones de belleza.

En este punto, en todo caso, hay que tener presente que, al igual que el distrito de Turbo (municipio al que pertenece este corregimiento), la población del corregimiento de Nueva Colonia es pluriétnica, en la medida en que aquella está permeada por diferentes tradiciones culturales, en las que se enmarcan aspectos distintivos para el levantamiento de estándares de belleza socialmente aceptados.

De vuelta en el tema de la familia, es importante señalar que en su seno las personas aprenden a comportarse, a relacionarse y a desarrollar la idea sobre el sí mismo y la imagen corporal. Por supuesto, estos parámetros no se configuran de la misma manera en todas las familias, ya que, en el caso de la imagen corporal, por ejemplo, algunas de ellas pueden darle más relevancia al peso y a todo el culto relacionado con la forma de obtener la imagen idealizada; mientras que en otros grupos familiares, dicha imagen puede no despertar mayores preocupaciones.

A este respecto, es también necesario comentar que la influencia de familia sobre la imagen de sí que construye cada uno de sus miembros no se limita solo al rol de los padres, sino que allí también pueden llegar a desempeñar un papel importante otros integrantes, ya que se ha documentado que las críticas que realizan abuelos, tíos, o personas relacionadas de forma muy directa con los niños, en su condición de futuros adolescentes, pueden influir en la percepción de la imagen corporal que aquellos lleguen a tener de sí mismos (Álvarez, 2014).

Teniendo en cuenta las consideraciones del anterior autor, se puede inferir que lo que en el núcleo familiar inicia como un simple juego entre niños, o como burlas inocentes de padres hacia hijos u otros miembros de la familia, puede tener un impacto mucho más grande y significativo de lo que se espera. Así las cosas, expresiones que es común escuchar entre miembros de grupos familiares del corregimiento de Nueva Colonia (Turbo) tales como “estás muy flaca”, “pareces un

palillo”, “pareces una marranita”, “estás tan negra que no te ves en la oscuridad” o comentarios que parecen inofensivos como “hay que alisarte el cabello porque eres pelo malo” o “haz ejercicio para que no termines tan gorda como tu tía”, pueden repercutir en aspectos como la autoestima, los ideales y la autopercepción de la población adolescente, la cual, bajo esas circunstancias, puede ser llevada a tener una posible percepción negativa de su imagen corporal, dado que “en los primeros años de vida, no tenemos un concepto de sí mismo, este se va formando progresivamente en función de los mensajes que va recibiendo y de las relaciones que se van creando a su alrededor. De este análisis o valoración personal surgen los pensamientos y sentimientos sobre el sí mismo: la autoestima.” (Espina, 2007, citado por Ochoa, 2009).

Según Muñoz (2014), en la actualidad hay un incremento exponencial en la preocupación por el aspecto físico, “en el siglo XXI, el cuerpo es sujeto y objeto de cultura. Socialmente una buena presencia implica mayores posibilidades laborales, de relaciones humanas-afectivas y de aceptación social” (p.8). La sociedad invita a tratar de verse bien, a seguir estándares de belleza para lograr aprobación social, una tendencia que se acentúa cada vez más en los adolescentes del corregimiento de Nueva Colonia (Turbo), quienes realizan una serie de prácticas orientadas a alcanzar un ideal de belleza impuesto socialmente desde la familia, y que circula y se configura en las redes sociales, entre otros espacios que invitan a alcanzar un cánón específico de belleza. Técnicamente, no hay nada malo en querer cuidar la apariencia física, puesto que ello se relaciona con la posibilidad de tener mejores interacciones sociales, el problema se presenta cuando la búsqueda de cumplimiento de los cánones de belleza se traduce en el ejercicio de prácticas excesivas que generan una profunda insatisfacción, afectando con ello la autoestima y, en términos generales, la salud mental de las personas.

Llegados a este punto, con base en las anteriores elaboraciones, el presente estudio se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la relación entre los ideales de belleza de un grupo de familias del corregimiento de nueva colonia y la construcción de la imagen corporal de sus hijos adolescentes?

2. Antecedentes

Para la presente investigación, cuyo objetivo general es conocer la relación entre los ideales de belleza de algunas familias del corregimiento de Nueva Colonia y la construcción de la imagen corporal de los adolescentes miembros de ellas, realizamos un rastreo bibliográfico en algunas bases de datos como Dialnet y Scielo, con el fin de tener referentes sobre previas investigaciones en torno a la problemática investigada y, de esta manera, contar con una perspectiva más amplia de cómo ha sido investigado este fenómeno. Tras la revisión, se destacan los siguientes resultados:

La investigación titulada “Factores Familiares y Personales Predictores de Trastornos de Conducta Alimentaria en Jóvenes”, realizada por Cortez et al (2016), tuvo como objetivo describir y analizar la percepción que mujeres adolescentes tienen acerca de la influencia de los aspectos socioculturales en su imagen corporal. Esta investigación, cuyo alcance fue exploratorio y descriptivo, concluye que, con relación a los componentes socioculturales de la imagen corporal, se puede inferir que los principales fueron: *i*) los medios masivos de comunicación, en la medida en que ellos portan y construyen cánones de belleza; *ii*) las amistades, con quienes las adolescentes se comparan frecuentemente, esperan ser atractivas para el sexo opuesto, y son de quienes ponderan mayormente su dictamen; y *iii*) la familia, que valora la imagen corporal desde el sentido de la salud. De esta manera, a mayor influencia de estos parámetros, más elevados los niveles de insatisfacción corporal, con el riesgo correspondiente de adoptar conductas alimentarias alteradas.

Se incluye también la investigación realizada por Nieto (2020), titulada “Percepción de la imagen corporal en universitarias de la ciudad de Barranquilla, Colombia: un estudio descriptivo-transversal”, cuyo objetivo era caracterizar la percepción de la imagen corporal de mujeres del

programa Licenciatura en Educación Especial de la Universidad del Atlántico en el semestre 2019-2020. Lo anterior, mediante la aplicación del Body Shape Questionnaire (BSQ) a 150 mujeres, teniendo en cuenta dos criterios: la insatisfacción corporal y la preocupación por el peso.

En los resultados se evidencia una tendencia de las participantes hacia la preocupación extrema por la imagen corporal (64,7%), lo que indica insatisfacción corporal y preocupación por el peso. Esto representa un factor de riesgo para el padecimiento de trastornos emocionales como depresión, ansiedad y conducta asocial; no obstante, estos resultados representan un punto de partida para la creación de campañas de sensibilización y el fomento de estilos de vida saludables, disuadiendo acciones desesperadas que puedan atentar contra la salud física y mental.

Por otro lado, Aristizabal (2009) realizó la investigación titulada “Percepciones de ideal estético de los y las jóvenes de Medellín que tienen prácticas de estética corporal”. El objetivo de este estudio fue comprender las percepciones que tienen sobre el ideal estético un grupo de jóvenes de la ciudad de Medellín que realizan prácticas de estética corporal (hay una imitación de patrones impuestos por la sociedad, que los conduce a desarrollar prácticas de estética corporal, asistir periódicamente a “centros de acondicionamiento físico”, antes denominados gimnasios), a centros de estética corporal, a seguir guías nutricionales específicas para aumentar o disminuir de peso, a practicarse cirugías estéticas (para embellecer, corregir o rejuvenecer la imagen corporal), y realizar ciertas prácticas deportivas).

Los hallazgos destacan las relaciones que la categoría estética establece con otras categorías que emergen del estudio como son las de cuerpo, belleza, verse bien y sentirse bien, y la de contexto cultural. En este escenario, el verse y el sentirse bien, encuentran sentido con la estética, en tanto

la imagen del yo se vea aceptada por el otro, que, en este caso, funciona como un espejo que devuelve la imagen reflejada y que posibilita un proceso de aceptación en el yo para sentirse bien.

Por su parte, Ortiz (2013) realizó una investigación que tiene como título “Percepciones y prácticas corporales estéticas de un grupo de jóvenes universitarias afrodescendientes de Cali”, inscritos en una institución privada de carácter eclesiástico. Siguiendo a la autora, los hallazgos de este estudio sugieren que cada estudiante asume los discursos estéticos-corporales difundidos socio-culturalmente y los reelabora desde su propia formación e historia de vida particular. Por tanto, no se puede hablar de percepciones y prácticas corporales estéticas idénticas entre la población participante. En este orden de ideas, a pesar de que las estudiantes comparten algunas apreciaciones sobre el cuerpo y la belleza Afro, tales como: los modelos afros asimilan el tipo de estética hegemónica para lograr ser reconocidas, y el malestar que les genera ser llamadas “negras”, pues consideran que es una forma de clasificación racista, a pesar de esto, cada una elabora su propia auto-identificación étnica y racial y constituye un caso *sui generis*.

En un abordaje diferente, la investigación realizada por Martínez, Díaz, Arévalo & Trujillo (2010) titulada “Influencia de factores socioculturales en mujeres jóvenes y sus padres en los trastornos del comportamiento alimentario”, consistió en un estudio no experimental, transversal, con muestras independientes no probabilísticas, el cual persiguió el objetivo de evaluar la relación entre las influencias socioculturales sobre la delgadez percibida por 103 mujeres jóvenes y por sus padres. Los resultados de la investigación señalan que la asimilación del modelo estético y la influencia de las relaciones sociales en el aprecio de la delgadez (hijas y madres) son factores de riesgo de los trastornos de la conducta alimentaria, y que el estereotipo de la delgadez está

mayormente dictado por el ambiente social de las mujeres con dichos trastornos, lo que fomenta el riesgo de sufrirlos.

De otro lado, la investigación titulada “Imagen corporal; revisión bibliográfica” realizada por Vaquero, Alacid, Muyor & López (2013), desarrollada en Madrid (España), buscó analizar el estado actual de las investigaciones sobre la imagen corporal, las variables sociodemográficas que influyen sobre ella y su relación con la composición corporal, la realización de dietas, los trastornos de la conducta alimentaria, el deporte y los programas de intervención y prevención.

A modo de conclusión, el estudio plantea que una mayor influencia sociocultural (refiriéndose a estándares de belleza basados en modelos pro delgadez) está asociada a una mayor percepción de la grasa corporal, a una mayor insatisfacción con la imagen corporal y a una menor valoración del autoconcepto físico general. Como recomendaciones, los autores proponen que es necesario crear herramientas objetivas para detectar las alteraciones y profundizar en el diseño de programas de prevención e intervención, con el fin de evitar la distorsión de la imagen corporal, sobre todo en aquellas franjas de edad donde la población es más vulnerable a este fenómeno.

La anterior revisión bibliográfica permite tener una perspectiva más amplia sobre aspectos importantes a considerar para investigaciones en torno a la imagen corporal y los entes que influyen en su construcción, entre estos la familia; si bien la familia es parte fundamental en el proceso de desarrollo que se da durante la adolescencia y en el afrontamiento que el sujeto realiza a esta etapa, aún así no se puede minimizar la influencia de otros actores involucrados en este proceso, tales como: redes sociales, amistades, entorno escolar, medios de comunicación, entre otros. El contexto y la constante relacionalidad de un adolescente con el medio hace que sea prácticamente imposible que no se vea permeado por las creencias, ideales y modelos que se

ofrecen socialmente, la continua exposición a esto puede llegar a generar insatisfacción, esto debido a la imposibilidad de alcanzar la mayoría de los ideales que se ofrecen con tanta facilidad, debido a que el adolescente está en pleno proceso de construcción y adaptación a su imagen corporal (que ya no es igual a la que percibía en su niñez) y al entorno que ahora está experimentando con cierta independencia de su familia.

Cabe resaltar que lo perjudicial no es la exposición a lo que se ofrece socialmente, lo que puede llegar a ser perjudicial es la influencia que estos cánones e ideales sobre el cuerpo, la belleza o cualquier tipo de característica inherente al ser humano ejercen cuando son inalcanzables, ficticios o dañinos para el sujeto. La insatisfacción al no lograr alcanzarlos, puede llegar a desencadenar afecciones en la salud mental.

3. Justificación

La adolescencia es el período en que se produce con mayor intensidad la interacción entre las tendencias individuales, las adquisiciones psicosociales, las metas socialmente disponibles, las fortalezas y desventajas del entorno (Krauskopf, 1994). De modo que en la adolescencia acontecen diversos cambios y transformaciones que facilitan un enriquecimiento personal y secuencial, teniendo presente la delicada interacción con los entes sociales del entorno.

La adolescencia como etapa del desarrollo es subdividida en tres fases: Fase puberal, Adolescencia media y Adolescencia tardía. En relación con ellas, vale la pena enfatizar en que, en la primera, el sujeto está entrando apenas a la adolescencia, y es allí donde se manifiestan preocupaciones por los cambios físicos, reestructuración del esquema e imagen corporal, ajustes a emergentes cambios sexuales físicos y fisiológicos, fuerte autoconciencia de necesidades y relaciones grupales con el mismo sexo” (Krauskopf, 2011, p. 2)

El adolescente no solo lidiar, entonces, con las novedades de sí mismo, sino que también se ve encontrado con un mundo de posibilidades, un entorno diferente al seno familiar. Si bien toda su vida puede que haya estado en este entorno, ahora esa relacionalidad se da después o mientras también se da la individuación de los padres, y esta independencia en el adolescente también es evidente para su familia, en donde empiezan “aflorar ansiedades ante el anuncio de cambios diferenciadores cuyo desenlace se ignora. Las fortalezas y debilidades del sistema familiar contribuyen a la interpretación de los hechos y a la perspectiva que orienta las reacciones y actitudes ante el renacer puberal” (Krauskopf, 1994, p 5).

El adolescente se relaciona con su contexto y con lo que es concebido como “buena” o “mala” imagen corporal y belleza, en parte por lo aprendido e interiorizado en su infancia y posterior

adolescencia, aquí lo que transmite el núcleo familiar con relación a este tema desempeña un papel importante, dado que “dicha preocupación por la apariencia física y el culto que se le da al cuerpo se mantiene más o menos constante a lo largo de la vida” (Rodríguez & Cruz, 2006. p.6)

La familia es parte fundamental en la aparición de conductas, cultos y opiniones de rechazo o aceptación concernientes a la imagen corporal. “En los últimos años se ha señalado la influencia socio-cultural como uno de los factores de riesgo de los trastornos de la conducta alimentaria (TCA), entre los que destaca el ambiente familiar que rodea a la persona desde su nacimiento” (Álvarez, 2014. p.2054)

Por lo anteriormente dicho, se considera importante indagar en las formas como influyen los ideales de belleza presentes en el núcleo familiar en la construcción de la imagen corporal de los adolescentes, dado que un ejercicio de esta naturaleza puede aportar a la comprensión de una de las problemáticas que más aquejan a dicho grupo poblacional (la insatisfacción con relación a su imagen corporal), al tiempo que puede proveer insumos para el diseño e implementación de propuestas para mejorar la salud mental desde un enfoque territorial.

Sumado a lo anterior, es conveniente la realización de esta investigación, puesto que la temática que aborda no ha sido estudiada en el contexto específico en el que se pretende realizar el trabajo de campo, lo cual se reconoce como una oportunidad de contribuir a generar conciencia en los núcleos familiares sobre su papel, implícito y explícito, en la transmisión de los ideales de belleza que se convertirán en aspectos centrales en los procesos de subjetivación de sus miembros adolescentes.

Finalmente, levantar una pequeña línea de base que permita a la academia realizar futuras investigaciones sobre la problemática aquí abordada, es un argumento más para la ejecución de este estudio.

4. Objetivos

4.1 Objetivo general

Identificar la relación existente entre los ideales de belleza de algunas familias del corregimiento de Nueva Colonia y la construcción de la imagen corporal que presentan los adolescentes que hacen parte de ellas.

4.2 Objetivos específicos

- Describir cuáles son los ideales de belleza de algunas familias del corregimiento de Nueva Colonia.
- Conocer la construcción de la imagen corporal de un grupo de adolescentes del corregimiento de Nueva Colonia.

5. Marco teórico

Con el objetivo de conocer la relación entre los ideales de belleza de algunas familias del corregimiento de Nueva Colonia y la construcción de la imagen corporal del adolescente, es pertinente tener un acercamiento a referentes teóricos que posibiliten la comprensión del objeto de estudio en mención, por lo anterior se hace necesario una profundizar en la conceptualización de las categorías generales de la investigación. Estas son: Adolescencia, familia e imagen corporal.

5.1. Adolescencia.

Definir concretamente lo que es la adolescencia puede resultar complejo, debido a que los acontecimientos y padecimientos que experimentan los sujetos en esta etapa no son los mismos ni se presentan de la misma manera en todos, aun así, hay ciertas afirmaciones que presentaremos a continuación.

Antes de continuar con la conceptualización sobre la adolescencia resulta pertinente referirnos a una etapa que está relacionada con ella por los cambios que implica, a saber, la pubertad.

De acuerdo con Pérez (1999), la pubertad remite a aquellos cambios somáticos dados por la aceleración del crecimiento y desarrollo, aparición de la maduración sexual y de los caracteres sexuales secundarios, un proceso que no es exclusivamente biológico, sino que está interrelacionado con factores psicológicos y sociales.

El desarrollo humano tiene por meta el enriquecimiento progresivo personal y social, este avanza en la adolescencia mediante la actualización de capacidades que permitan la convivencia

social positiva, rescatando las necesidades personales y el progreso colectivo en un ajuste e integración transformadores (Krauskopf, 2011).

En este sentido en la adolescencia se pasa por un proceso de adaptación a los cambios que ya se vienen sufriendo desde la pubertad, cambios que, como ya se mencionó anteriormente, no afectan solamente la biología del sujeto, sino que también repercuten en otras áreas de su persona, como la relación consigo mismo y con el entorno.

Las dimensiones más destacadas del desarrollo adolescente se dan en el plano intelectual, moral, sexual, social y en la elaboración de la identidad (Krauskopf, 2011).

Si bien es difícil determinar límites cronológicos entre la niñez y adolescencia, o entre la adolescencia y la adultez, en concordancia con los cambios biológicos que marcan el término de la niñez, desde el sector salud se considera que la adolescencia comienza a los 10 años, al tiempo que desde la normativa legal colombiana se reconoce el inicio de la adolescencia a partir de los 12 años. La misma normativa legal da como edad de término del período, los 18 años. La OMS¹ Considera su conclusión a los 20 años, si bien extiende la juventud hasta los 24 (Krauskopf, 2011).

5.2. La familia

Definir familia es complejo, dado que no hay un concepto unívoco aceptado en su totalidad por la comunidad académica y científica; sin embargo, Salas (2015) propone que “el parentesco, los vínculos afectivos y emocionales, la reproducción, las funciones, las responsabilidades legales, su tipología, su estructura, su dinámica interna, la comunicación, sus crisis y conflictos” (p.2) son algunos elementos que caracterizan a las familias.

Si hay algo conocido y formado en la mente de las personas es su vida e historia familiar. De lo que sucede o no y cómo sucede en la infancia y adolescencia, si contamos o no con adultos amorosos, si fueron o no satisfechas nuestras necesidades materiales y afectivas dependerá, en buena medida, lo que llegamos a ser en nuestra vida adulta (Salas 2015, p.1).

Lo anterior, pone en evidencia la influencia de la familia en el desarrollo del sujeto, dado esto se puede decir que la familia sigue siendo una unidad social primaria y universal, por tanto, ocupa una posición central para la comprensión de la salud y la enfermedad.

La familia es un lazo entre las generaciones, permite la estabilidad de la cultura y durante todo el proceso de la humanidad se ha procurado asegurar que la misma pueda llevar a cabo sus funciones biológicas y sociales. A este respecto, Pérez (1999) expresa que:

La familia es un pequeño grupo, con una dinámica característica, ya que tiene una continuidad histórica y está formada de manera natural. Las características de la familia en las últimas décadas han sufrido cambios importantes que están presentes también en nuestra sociedad y que están dados esencialmente por la pérdida de la organización patriarcal y un mayor papel de la mujer como centro, disminución del número de sus miembros, menor duración de los matrimonios e incremento de las familias monoparentales, unido a que algunas de las funciones que eran de la familia han pasado al estado o a la comunidad (p.21).

5.3. La imagen corporal

La imagen corporal no corresponde solamente al físico o apariencia de un sujeto, corresponde más bien a un proceso ampliamente psíquico que no se da de manera abrupta, sino que se construye progresivamente.

Sobre la concepción de imagen corporal, Rosario (2016) afirma lo siguiente:

La imagen corporal es la representación mental del cuerpo, que se va gestando durante la niñez y en la adolescencia, donde resulta trascendental para el desarrollo psicosocial de la persona. La imagen del cuerpo constituye una parte muy importante de la autoestima de muchas personas. En este sentido, en la construcción de la imagen corporal del sujeto cumple un papel importante su contexto, el cual influye en la cosmovisión y percepción del mismo.

Anteriormente, se conceptualizaba a la imagen corporal como un constructo unidimensional. A través del tiempo esto fue cambiando y hoy día muchos concuerdan en que se trata de un constructo multidimensional (Thompson, Heinberg, Altabe & Tantleff-Dunn, 1998). Según Brown, Cash & Milkulka (1990), la imagen corporal incluye múltiples dimensiones como la percepción, las actitudes, la cognición, el comportamiento, y los afectos.

De lo anterior, Raich (2000) afirma que la imagen corporal se compone de:

- Una imagen perceptual. Se referiría a los aspectos perceptivos con respecto a nuestro cuerpo, y podría parecerse al concepto de esquema corporal mental, incluiría información sobre tamaño y forma de nuestro cuerpo y sus partes.
- Una imagen cognitiva. Que incluye pensamientos, auto-mensajes, creencias sobre nuestro cuerpo.
- Una imagen emocional. Que incluye nuestros sentimientos sobre el grado de satisfacción con nuestra figura y con las experiencias que nos proporciona nuestro cuerpo.

6. Metodología

6.1 Enfoque

Dado que el logro del objetivo general planteado para la presente investigación hace necesaria la descripción y conocimiento del ambiente o entorno en el cual se llevará a cabo el estudio, y con ello aportar a la comprensión de una problemática, se considera pertinente asumir la investigación cualitativa como la más adecuada para adelantar el estudio, ya que este enfoque permite: “Describir, comprender e interpretar los fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes” (Hernández et al, 2014. p.11).

En esta investigación se busca extraer información que facilite el posterior análisis de la misma, no se busca obtener datos aislados, se busca obtener información sobre un fenómeno que afecta una población específica y las implicaciones que vienen con ello, la forma como un sujeto experimenta o interpreta un fenómeno, y cómo repercute esto en su cosmovisión. Según Martínez (2011), esta forma de investigar “permite a quien la utiliza interactuar con los individuos en su contexto social, tratando de captar e interpretar el significado y el conocimiento que tienen de sí mismo y de su realidad” (p. 20).

Ahora bien, describir los ideales de belleza de algunas familias es un proceso que requiere observaciones directas para hacer interpretaciones al respecto, dado que los ideales varían dependiendo el contexto. Según Hernández et al (2014), desde el enfoque cualitativo se “observan los procesos sin irrumpir, alterar o imponer un punto de vista externo, sino tal como los perciben los actores del sistema social” (p.10). No irrumpir ni alterar los fenómenos o procesos observados, contribuirá en el cumplimiento de los objetivos de la actual investigación, dado que se describirán, conocerán y, en suma, se identificará la relación entre una variable u otra, mediante una

observación y acercamiento que no busca modificar lo que los sujetos ya tienen establecido con relación a los ideales de belleza.

6.2. Estrategia metodológica

En la presente investigación no se pretende manipular las variables de forma deliberada con el objetivo de obtener unas respuestas o resultados específicos; por el contrario, se observarán las variables en su contexto tal cual son, con el objetivo, a priori, de analizar y conocer el fenómeno.

La estrategia de investigación que será utilizada por la compatibilidad y utilidad de sus características y objetivos con los de la presente investigación es el estudio de caso, cuya “[finalidad básica] (...) es comprender el significado de una experiencia, e implica el examen intenso y profundo de diversos aspectos de un mismo fenómeno” (Galeano, 2004. p. 66). En este sentido, no se busca hacer generalizaciones con los resultados obtenidos de esta investigación, pues se entiende que esta metodología se centra en un caso o fenómeno específico. Así las cosas, “el estudio de caso le permite al investigador alcanzar mayor comprensión y claridad sobre un tema o aspecto teórico concreto, o indicar un fenómeno, una población o una condición en particular” (Galeano, 2004. p.68).

Dentro de este diseño de investigación se implementará el estudio de caso clasificado como colectivo. Sobre este tipo de estudio de caso, Galeano (2004) dice lo siguiente:

El investigador puede estudiar conjuntamente un determinado número de casos, con poco o nulo interés en un caso particular, con la intención de indagar sobre un fenómeno, una población o una condición general. No se trata de estudiar un colectivo, sino de un estudio instrumental extendido a varios casos... Se seleccionan porque se piensa que su estudio conducirá a una mejor comprensión o teorización acerca del conjunto de casos analizados (p. 71).

6.3. Tipo de estudio

Dado que el objetivo general de esta investigación es establecer la relación entre dos variables, las cuales deben ser descritas y analizadas, el estudio será abordado en clave fenomenológico-hermenéutica.

De acuerdo con Fuster (2019):

Para abordar los principios generales de la esencia, la fenomenología explora las realidades vivenciales que son poco comunicables; pero primordiales para entender la vida psíquica de cada individuo. Por ende, es primordial una sistemática y detallada descripción que ponga en reflexión todo prejuicio, de los interactuantes: investigador y el individuo que se estudia (p.208)

Teniendo en cuenta lo anterior, es válido señalar que la fenomenología facilita la descripción e interpretación de las estructuras fundamentales de la experiencia vivida, motivo por el que es de suma utilidad en el intento por conocer cómo los ideales de belleza de un núcleo familiar pueden afectar la construcción de la imagen corporal de un adolescente. La comprensión de comportamientos, ideales y creencias que se manifiestan en prácticas, relaciones y elecciones, se puede lograr a través de un acercamiento interpretativo, dicho acercamiento va más allá de aproximarse a un fenómeno específico desconectado de su origen, sus afectaciones, y las implicaciones en los que lo experimentan, sino que también “admitirá revelar la estructura subyacente que da sentido a los actos externos, los que a su vez deben ser considerados en conjunto con la estructura personal de cada individuo motivo de estudio.” (Martínez, 2008. p.102)

6.4. Población y muestra

La población de esta investigación la constituyen las familias con miembros adolescentes del corregimiento de Nueva Colonia. En cuanto a la muestra, estará conformada por 3 familias

seleccionadas a partir de una razón específica, y no al azar. Este muestreo intencional ayudará a descubrir, conocer e interpretar el fenómeno estudiado en profundidad, en sus diferentes visiones, de modo que refleje el problema con amplitud. Pensando en ello, se establecerán los siguientes criterios:

6.5. Criterios de inclusión

- a. Las familias deben haber residido en el corregimiento de Nueva Colonia, por lo menos durante los últimos 5 años. Esto, por la necesidad para la investigación de que los participantes estén permeados por las tradiciones culturales del contexto donde residen.
- b. Los participantes del proceso investigativo deben pertenecer a un grupo familiar, entendiendo que hay grupos familiares que están conformados de manera diferente al modelo nuclear (modelo que está estructurado por padre, madre e hijos).
- c. La familia en su conformación debe poseer miembros adolescentes (De 10 a 20 años de edad).

6.6. Criterios de exclusión

- a. Familias que no posean miembros adolescentes.
- b. Familias que tengan menos de 5 años residiendo en el corregimiento de Nueva Colonia.
- c. Personas que pertenezcan a familia unipersonal.
- d. Familias sin hijos.
- e. Familias que no residan en el corregimiento de Nueva Colonia.

6.7. Instrumentos de recolección de información

6.7.1. La entrevista

Esta técnica de investigación es una de las más usadas, puesto que permite un contacto directo investigador-investigado, a fin de obtener respuestas verbales al problema propuesto. Desde el enfoque cualitativo, las entrevistas suelen ser más íntimas, flexibles y abiertas, permitiendo así realizar descripción de significados, creencias y percepciones, entre otros.

Según Díaz et al (2013), la entrevista es “una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar” (p.163). Este instrumento suele ser eficaz, porque permite ir aclarando dudas durante el proceso de conversación. Pensando en ello, en el presente estudio se propone llevar a cabo entrevistas semi-estructuradas, es decir, partir de preguntas planeadas que pueden ajustarse, de acuerdo con los elementos que vayan emergiendo en el intercambio con los entrevistados. Dichas entrevistas tendrán un carácter grupal, en el caso de las familias, e individual, cuando se trate de los adolescentes.

6.8. Procedimiento de recolección de información

Para llevar a cabo la presente propuesta de investigación se contactó de forma presencial a 3 familias del corregimiento de Nueva Colonia

En el primer acercamiento a los grupos familiares se les explicó el objetivo de nuestra investigación y las implicaciones y derechos que conllevaba su participación en la misma. Para esto, se presentó un consentimiento informado que fue leído y firmado por las participantes de la investigación, aceptando así los términos y condiciones que en ella se plantean. Luego de esto, se establecieron las fechas para la realización de las entrevistas grupales e individuales, las cuales fueron tres en su totalidad, tanto en lo grupal como en lo individual.

Las entrevistas tuvieron una duración entre media a una hora.

6.9. Análisis de la información

La información que fue recolectada en las entrevistas se analizó a través de la técnica de análisis de contenido, la cual permite “descubrir la estructura interna de la comunicación (composición, organización, dinámica) y el contexto en el cual se produce la información. Con ella es posible investigar la naturaleza del discurso” (Galeno, 2004. p. 123).

Para realizar un análisis de contenido adecuado para la presente investigación, se tuvieron en cuenta los siguientes pasos, según lo propone Navarro & Díaz (1995) citados por Galeano (2004):

- Precisar el objetivo que se persigue y los medios para lograrlo: El analista debe forjarse una idea clara de lo que va a investigar y para qué va a servir su estudio.
- Definición del objeto de estudio: El investigador deberá definir el material empírico que va a analizar.
- Determinar las unidades de registro y de análisis: Estas unidades tendrán unas características y una amplitud (palabra, oración, párrafo) que serán mayores o menores, según los objetivos de la investigación y el método de tratamiento de las mismas que se vaya a utilizar.
- Codificación y categorización de los datos: La codificación permite contabilizar y relacionar las unidades de registro y la categorización permite clasificar las unidades de registro según las similitudes y diferencias encontradas, con base en criterios previamente establecidos.

- Interpretación de los datos obtenidos y construcción de inferencias teóricas y conclusiones:
A partir de los datos elaborados a lo largo del proceso descrito, se pasa a un dominio diferente, el de las realidades subyacentes que han determinado la producción de esos datos.
- Interpretación de los datos y elaboración de conclusiones: Este proceso implica resumir y representar los datos, descubrir sus conexiones, relacionar aquellos obtenidos mediante el análisis de contenido con otros obtenidos mediante otras técnicas (convalidar), y, por último, interpretar. (p. 126-130)

7. Resultados

En el siguiente apartado se procede a realizar una descripción de los hallazgos obtenidos, a partir de la información recolectada por medio de entrevistas individuales y grupales a tres familias del corregimiento de Nueva Colonia. Se describirán, en un primer momento, los ideales de belleza que poseen las familias y que fueron evidenciados, implícita o explícitamente, en las entrevistas. En segunda instancia, se procederá a describir la imagen corporal que han construido los adolescentes miembros de las familias mencionadas anteriormente; por último, se determinará la relación existente entre los ideales de belleza presentes en las familias participantes de la investigación y la construcción de la imagen corporal de los adolescentes miembros de las mismas familias.

En lo que respecta al primer objetivo específico de este estudio, el cual consiste en describir cuáles son los ideales de belleza de algunas familias del corregimiento de Nueva Colonia, se lograron hallazgos de gran importancia e interés. En primera medida, en varias de las respuestas de los entrevistados con respecto a la belleza estuvo imperando la siguiente idea: “todos tenemos una belleza interior, no solamente es lo físico, sino también lo espiritual de la persona” (familia 1, septiembre del 2021). Teniendo esto en mente, es necesario comprender el significado de belleza en el más estricto sentido de la palabra, puesto que, viéndola de una manera holística, se puede entrar en un discernimiento profundo frente a lo que es la belleza en esencia.

Así las cosas, se puede describir la belleza de los seres humanos como un todo compuesto por dos dimensiones: lo físico y lo espiritual, ya que cuando se hace alusión a una belleza que se puede observar, el ser humano se queda en el plano de lo tangible, haciendo referencia a lo físico.

A este respecto, uno de los entrevistados destaca que, a nivel físico, para ser atractivo, un hombre debe cumplir ciertas características:

Tiene que ser alto, tiene que tener el cuerpo tonificado, tiene que tener una voz gruesa porque ni siquiera bonita o romántica sino gruesa, como de robot, tiene que tener...tienen que mantener motilado o sino tener un cabello bonito o arreglado. (Familia 1, septiembre 2021)

Con algunas de estas descripciones coincide la respuesta dada por otro adolescente entrevistado, ante la pregunta de “cuáles serían las características de alguien que es más aceptado por la sociedad”, ya que en su respuesta se evidencia la preocupación por la contextura física: “acuerpadito, medio ahí pero que sea altico... una carita fileña” (participante 1, septiembre del 2021)

Por otro lado, para al ir al plano de lo espiritual o metafísico, es necesario comprender la idea en cuanto a sentido y no a forma, es por eso que se puede hablar de la belleza que no se observa en características físicas, como aquella que resignifica la esencia del ser, donde se muestra sin estereotipos o conceptualizaciones dadas por los estigmas del hombre dentro de una sociedad de consumo, donde el mismo cuerpo se convierte en un negocio desde los paradigmas establecidos frente a lo bello o no bello. “La belleza interior”, según como la describieron algunos de los entrevistados, abarca aspectos comportamentales y actitudinales, aspectos de la personalidad que, a su parecer, hacen que una persona sea más atractiva:

“...Unas personas son bellas, otras son menos bellas, digo yo, pero en este mundo todos tenemos una belleza interior, no solamente es lo físico, sino también lo espiritual de la persona, lo...sí, porque uno dice: no, la belleza, “tú eres bella”, pero vaya a ver y esa persona no es bella en realidad sino que únicamente

es lo físico, entonces la belleza es lo que llevas interiormente, lo que piensas también a veces de las otras cosas, lo bueno, lo malo.”(Familia 1, septiembre del 2021),

Según otra de las familias participantes, ser bello también “es que tenga buenos sentimientos, una persona social, una persona amable” (Familia 3, septiembre 2021)

Algunos de los entrevistados resaltaron también que la belleza “espiritual o interior”, de alguna manera, compensa o hace que la belleza física no importe tanto, como lo expresa la familia 1 (septiembre del 2021):

...hay personas que no son bellas, porque en realidad no son bellas, pero tienen una personalidad y carisma que enamora...en realidad el físico no importa, la idea es simplemente tener buena actitud, ser una persona alegre, feliz, que todo el mundo te vea y sepa como tú eres y sin tener que buscarte problemas

Siguiendo esta misma línea, los entrevistados también mencionaron algunas características o comportamientos “negativos” que hacen que la belleza física se desluzca o pierda importancia: “una persona fea...que no sea...ay no, que no sea...puede ser muy bonito, pero no tiene amabilidad, no es amable, no es cordial” (Familia 3, septiembre del 2021)

(...) Porque pueden ser muy bellas, muy hermosas, pero si va y tiene una personalidad que no es tratable con nadie a mí no me parece que tenga pues como, que sea tan bonita, ahí se le acaba la belleza a la persona (Familia 1, septiembre del 2021).

Llegados a este punto, es importante señalar que, en familias diferentes que hacen parte de la misma comunidad, es común que se presenten similitudes en las creencias e ideales, en torno a algo en específico o en cuanto a la vida en general. Lo que nos rodea influye de forma significativa en nuestra cosmovisión, con lo que un sujeto se relaciona deja huellas que permean su identidad,

comportamiento, pensamientos e ideales, siendo, precisamente, en estos ideales en donde se fundamentan las concepciones sobre lo “bueno” y lo “malo”, sobre lo que es bello y lo que es feo, sobre lo que es aceptable y lo que no lo es.

Actualmente, con el aumento de los medios de comunicación y la facilidad de acceso a sus contenidos, resulta casi imposible no verse expuesto a la influencia de lo que se proyecta socialmente, sobre lo que se piensa y acepta de la belleza que es lo que concierne a esta investigación.

Ahora bien, hablemos del primer entorno socializador del ser humano, la familia, es en este núcleo en donde se instauran muchos de los fundamentos que constituyen la subjetividad de un sujeto, como lo expresó uno de los participantes de la actual investigación: “es como en todas las familias, siempre hay como el diálogo de críticas constructivas y críticas que no van como al caso, hay veces que uno como familia critica al otro” (Familia 1, septiembre del 2021). Estos diálogos y críticas, que pueden ser constructivas o negativas, en muchos casos hacen parte importante del sistema relacional de la familia, mismo que influye en la constitución del sujeto, como se mencionó anteriormente.

Las familias participantes de esta investigación son residentes del corregimiento de Nueva Colonia, un municipio de Turbo (Antioquia), en donde las personas se conocen entre sí, debido a que no es un corregimiento con una población muy grande. Lo anterior, a su vez, hace que sea común que diferentes familias hagan parte de una misma familia extensa, o que miembros de las familias sean amigos o conocidos de infancia de los miembros de otras familias. En este sentido, no sería extraño que se presenten coincidencias en algunas concepciones. En este caso, esas

similitudes se evidencian en la concepción de belleza que tienen la mayoría de las personas entrevistadas.

En efecto, en las familias participantes de la investigación se notó en las entrevistas una tendencia a resaltar la belleza interior, incluyendo aspectos de la personalidad, de actitud y comportamiento de las personas.

Algunos de los entrevistados reconocen la importancia de la belleza física en la actualidad, aun así, en su discurso manifiestan que esta belleza no tenía mucha importancia si no se tenían aspectos de la personalidad que fueran agradables a los otros, por ejemplo, ser “una persona humilde, respetuosa...que ayude a las demás personas” (Participante 1, septiembre del 2021), son consideradas características propias de una persona atractiva.

Los participantes parecían conscientes que la apariencia física es un factor importante en varias áreas de la vida, por ejemplo, resaltaron que las personas “bonitas”, o personas con atributos físicos como: “tener el abdomen plano, una cara fileña” (participante 1, septiembre del 2021); “un cuerpo bien bonito, la cara, buenas cejas depiladas, maquilladas, labios gruesos, porque muchos hombres le gustan las mujeres así...un hombre atlético, alto, como dice una acá: “pecho de escarparte”...que tenga la nariz fileña” (Familia 1, septiembre del 2021); tienen ventajas laborales con relación a las personas que no son consideradas bonitas, debido a que, según los participantes, es más probable que a las citadas personas les den un puesto laboral por su belleza física.

Dentro de las entrevistas también se hizo mención sobre el hecho de que hoy en día, las personas se fijaban más en la belleza física que en otro tipo de atributos, como, por ejemplo, la inteligencia, la actitud y/o la personalidad. Sumado a lo anterior, hubo un reconocimiento de que

las características físicas que van acordes a los estándares de belleza sociales hegemónicos, como la delgadez en las mujeres, estatura alta, musculatura en los hombres, cara fileña o delgada, nariz respingada, color de piel claro, etc.; son los aspectos más frecuentes por los que una persona puede obtener ventajas en el medio. También se evidenció que cuando se hablaba de estas ventajas se hacía una comparación con las desventajas que puede tener una persona “fea”, entendiéndose como tal, aquella persona que no se inscribe en los estándares de belleza imperantes, como la buena presentación personal, rostro delgado o cara “tierna”. Con relación a estas mismas situaciones, por ejemplo, algunos entrevistados mencionaron que “si ponemos unas dos o tres mujeres bonitas... y dos feas, se van a inclinar por las bonitas que por las feas” (familia 3, septiembre del 2021).

En cuanto al segundo objetivo específico de esta investigación, el cual pretendía conocer la construcción de la imagen corporal de un grupo de adolescentes del corregimiento de Nueva Colonia, se obtuvieron los siguientes hallazgos:

En el corregimiento de Nueva Colonia hay varios estándares de belleza que consideramos permean en este proceso de desarrollo y construcción de la imagen corporal en los adolescentes del corregimiento.

Si bien las características físicas son importantes dentro del margen de lo que se considera belleza, en las entrevistas realizadas a los adolescentes se identificaron ciertas construcciones sobre belleza que son de interés para esta investigación: las posesiones materiales como la ropa, motos, etc., complementa la belleza, pues no solo es necesario estar dotado de las características físicas que socialmente son consideradas bellezas, sino, también, poseer ciertos artículos, como lo expresa el participante 2: “son muchos esos tips de belleza por acá, y también lo de las motos, un pelado andando a pie no lo van a buscar muchas peladas, muchas lea, como dicen por ahí”.

De igual manera, algunos de los adolescentes entrevistados indicaron que la moda, específicamente en lo relacionado con los artículos de vestir y las prácticas de acicalamiento, comprende aspectos importantes para la concepción de belleza y la construcción que han hecho de su imagen corporal, al punto de que esta última está fundamentada, en parte, sobre estos estereotipos, creencias sobre la belleza, tales como:

- La buena presentación personal es fundamental para ser bello, sustentado esto en el refrán que comúnmente se dice en el corregimiento: “no hay mujer/hombre fea/o sino mal arreglada/o”.
- Contextura física delgada, tonificada y/o con musculatura, cara fileña, es decir, un rostro delgado.
- Las posesiones materiales como complemento a las características físicas que hacen a una persona bella y como agente “embellecedor” de la persona fea.

Por ejemplo, cuando uno de los adolescentes participantes afirmó que “ser atractivo sería en el caso de la pinta, porque acá en Colonia se ve más la ropa, porque si uno no tiene la ropa, no tienes nada, no vas para ningún lado... porque yo tengo amigos que son feos y usan la ropa y les luce” (participante 2, septiembre del 2021).

Sumado a lo anterior, también se puso de manifiesto que estos mismos estándares pueden llegar a ocasionar sentimientos negativos en los adolescentes con relación a sí mismos, a su imagen. Ello se puede ver evidenciado en la siguiente afirmación, realizada por el participante 1 (septiembre del 2021): “siento que soy el más feo...es que hay veces uno se pone a mirar cuando se arreglan las...cuando nos arreglamos los cuatro, yo los miro a ellos tres y no hay comparación a lo que yo me visto con lo que ellos se visten”.

Otro aspecto importante que emerge en el trabajo de campo, es que los dos adolescentes participantes de la investigación afirmaron que, con relación a la belleza, ellos estaban en un punto “intermedio” o “estable”, es decir, que no consideraban que poseían las características físicas para considerarse una persona bonita, pero que tampoco consideraban que sus características físicas eran las de una persona fea. Lo anterior, permite comprender cómo el adolescente va construyendo su imagen corporal, puesto que la manera como se siente con su cuerpo y dentro de su propio cuerpo, desde el sentido estético, se relaciona con que la imagen del adolescente se vea aceptada por el otro. En otras palabras, los adolescentes reconocen en los otros las características de lo que “es bonito” y lo que “es feo”, y se basan en ellas para construir su propia concepción de lo bello, con la que pueden estar o no satisfechos, en la medida en que cumplan o no con esos ideales que, en parte, retoman ciertos estereotipos establecidos socialmente.

Continuando con los aspectos físicos en torno a la belleza, hubo ciertas características corporales que coincidieron en el discurso de los adolescentes participantes, a saber: la contextura muscular y la forma de la cara.

A ese respecto, el participante 2 (septiembre del 2015) dijo lo siguiente:

Ser atractivo también va en cómo te vistes, la forma de tu cara, porque hay personas y no por molestar, que son un poquito carita gorda, gordito así, pero hay algunos gorditos que les luce, los hace ver tiernos, como un osito cariñosito, pero también hay que darse cuenta, nosotros los flacos, por naturaleza tratamos de tener la mandíbula apretada, para verse un poquito, como dicen por ahí, más sensual, más atractivo, como que la gente nos vea y diga, wau es bonito, wau, tiene algo que llama la atención.

Sumado a lo anterior, otro de los adolescentes participantes de esta investigación, ante la pregunta de cuáles serían las características físicas de alguien aceptado socialmente, mencionó: “que tenga una cara fileña”, es decir una cara alargada y delgada, coincidiendo un poco ambos en que la cara de una persona bonita no debe ser una cara rellena o redonda, lectura que no está muy alejada del tipo de cuerpo que ambos adolescentes manifiestan como el ideal: “acuerpado”. Este tipo de cuerpo está relacionado con un cuerpo producido por hábitos como el ejercicio físico y la buena alimentación, los cuales contribuyen a que no haya exceso de grasa. Este acondicionamiento físico no solamente se notará en el cuerpo, sino también en el rostro, el cual se espera que luzca menos relleno y más fileño.

Con relación a la contextura muscular, ambos sujetos respondieron con una palabra en común: “acuerpado”. En efecto, el participante 1 mencionó que otra de las características físicas necesarias para ser aceptado socialmente es que el sujeto sea “acuerpadito, medio ahí pero que sea altico” (Participante 1, septiembre del 2021). El participante 2, por su parte, afirmó: “hablando de las características de un hombre, me gustaría tener un poquito de carne, bueno, sería ser más acuerpado, tener musculatura”.

Un cuerpo musculoso o “acuerpado”, como lo mencionan los adolescentes, puede estar relacionado con cuidado personal y con buenas prácticas de acicalamiento, puede implicar que el sujeto se preocupa por su imagen corporal y cuidado físico, además de que puede reflejar fortaleza física, lo que cobra vital importancia en la adolescencia, pues el adolescente puede estar expuesto a intimidación verbal y/o física por parte de otros sujetos. Una “buena” condición física, o ser acuerpado, puede ser un aliado para evitar *bullying* por tener peso de más (ser “gordo”), o para defenderse ante intimidación física.

Teniendo en cuenta lo anterior, a propósito de la relación entre ideales de belleza familiares y construcción de la imagen corporal en los adolescentes, se identifica que la familia juega un papel importante en dicha construcción. Se observó cierta tendencia en los adolescentes a repetir creencias e ideales en torno a la belleza, como lo evidenciamos en la familia 1 y el participante 2 (miembros de una misma familia), en donde todos los integrantes resaltan, en repetidas ocasiones, la importancia de compensar el hecho de “no ser tan bonito”, en el sentido de no tener un físico que se ajuste al ideal hegemónico de belleza, con otros aspectos del individuo como la personalidad, el esfuerzo o la inteligencia. Tal ocurre, por ejemplo, cuando uno de los entrevistados de la familia 1, no adolescente, comentó que al mirarse en un espejo se dice: “es que yo sé que yo no soy bonita, pero si yo sé tratar la gente yo sé que a mí me va a ir bien”

Al escuchar estas respuestas, las similitudes son evidentes con respecto a lo que comentó el participante 2 (adolescente), quien afirmó:

Pero en realidad el físico no importa, la idea es simplemente tener buena actitud, ser una persona alegre, feliz, que todo el mundo te vea y sepa como tú eres y sin tener que buscarte problemas... Yo voy a un lugar y hago que la persona se sonría, alegre porque yo sé que yo no soy la persona más linda en este mundo.

La misma situación se evidencia en el caso de la familia 3, de la cual es miembro la participante 3, cuando una de las entrevistadas manifiesta que a las “bonitas” las escogen más, teniendo más oportunidades laborales, al tiempo que, la adolescente, por su parte, afirmó que a “las personas bonitas a veces, pues...ajá, las ventajas; que los hombres las buscan más”, haciendo especial y único énfasis en las ventajas que obtienen las mujeres por ser consideradas bellas. Las ventajas mencionadas van más allá del plano laboral, de hecho, giran en torno a la aceptación

social. En el discurso de algunos participantes, no solo se puede inferir ciertas ventajas específicas, sino que también denota poseer las características para ser parte del ideal.

8. Discusión

Los resultados de la investigación arrojaron información relevante sobre la relación entre el ideal de belleza de las familias y la imagen corporal del adolescente. Se evidencia la influencia que tiene el núcleo familiar y, además, otros entes sociales, como los amigos, en la constitución de ideales y creencias con relación a la belleza, el cuerpo y la imagen corporal. Este estado de cosas no se encuentra muy alejado de lo que ya plantearon en su investigación Cortéz et al (2016), quienes concluyeron que los principales componentes socioculturales de la imagen corporal son: *i)* los medios masivos de comunicación, en la medida en que ellos portan y construyen cánones de belleza; *ii)* las amistades, con quienes las adolescentes se comparan frecuentemente, esperando ser atractivos para el sexo opuesto, y son de quienes ponderan mayormente su dictamen; y *iii)* la familia, que valora la imagen corporal desde el sentido de la salud, y que, a mayor influencia de los puntos de referencia establecidos por ella, mayor será el nivel de insatisfacción corporal experimentado por los sujetos.

De otro lado, en el presente estudio se observó cierto grado de preocupación por la opinión de los demás y la imagen corporal, esto con relación al peso y la contextura, de manera similar a lo planteado en la investigación realizada por Nieto (2020), en donde se concluyó que una preocupación extrema por la imagen corporal puede acarrear repercusiones a nivel emocional.

En las entrevistas realizadas en la actual investigación, la mayoría de los adolescentes manifestaron tener algún tipo de incomodidad o inconformidad con su contextura corporal. Algunos de ellos mencionaron su deseo de ser más “acuerpados”, refiriéndose a tener mayor masa muscular y otro de los adolescentes refirió haber cambiado su contextura física hace algún tiempo, porque “no le gustaba estar así”, es decir, estar “gordo”, lo cual también tiene mucho que ver con

los cambios físicos que se están presentando en el sujeto debido a la pubertad, una etapa de la vida en la que las personas se preocupan más por su imagen física, ya que la manera como se ven juega un papel clave en la construcción de sí mismos, proceso que demanda al sujeto una serie de adaptaciones que, en algunos casos, pueden generar diversas modalidades de malestar psicológico (Pérez, 2002).

El adolescente intenta ser aceptado por los grupos sociales que le rodean, por esto inicia la realización de prácticas que le permitan estar acorde a los cánones de belleza, lo cual le genera sentimientos de bienestar consigo mismo y con los otros, tal es la posición de Aristizabal (2009), quien investigó al respecto, hallando que la categoría estética, con otras categorías que emergen de su estudio, como son las de cuerpo, belleza, verse bien y sentirse bien, y la de contexto cultural no están desconectadas, por el contrario, están involucradas de forma simultánea en algunos casos, en el proceso de construcción de un adolescente, de un sujeto.

En este escenario, el verse y el sentirse bien encuentran sentido con la estética, en tanto la imagen del yo se vea aceptada por el otro que, en este caso, funciona como un espejo que devuelve la imagen reflejada y que posibilita un proceso de aceptación en el yo para sentirse bien.

Lo planteado anteriormente por Aristizabal (2009), resulta relevante, ya que coincide, en cierta medida, con los hallazgos de la presente investigación, ya que, si bien los participantes de esta última hicieron énfasis en la belleza interior y no en la belleza física, aun así la concepción de belleza que se pudo inferir de su discurso giraba en torno a la aceptación de un otro, bien sea por tener una buena actitud o personalidad, por ser inteligente, por tratar bien a los otros, entre otras características expresadas por los participantes. Dicho de otra forma, en última instancia la idea particular de belleza necesariamente está relacionado con un otro.

Ahora bien, el hecho de que los entrevistados, tanto familias como adolescentes, hayan resaltado de forma evidente la belleza interior, no quiere decir que en realidad ellos estén completamente libres de la influencia de cánones de belleza y estética, ya que, aunque de forma un poco tímida o implícita en algunos casos, se pudo también hallar ciertos ideales de belleza física presentes en los participantes de esta investigación. De hecho, la cohibición y resistencia que tuvo lugar en algunos de los participantes para expresarse con libertad y sin tapujos con respecto a la dimensión física de la imagen corporal, puede deberse a la influencia del discurso que se difunde entre familias de una generación a otra, a saber, que “lo que importa es lo interior”, creando una especie de impedimento para hablar de lo que es feo o es bonito, pero reconociendo implícitamente cuáles son esas características.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede pensar que el punto de referencia de un sujeto será con el que se comparará, medirá lo que sea aceptado o no aceptado, aún a sí mismo. Y es que, aunque haya una cantidad exorbitante de cánones e ideales con relación a la belleza, aun así, esos ideales deberán pasar por el fuerte filtro de las creencias e ideales instaurados desde el hogar. No quiere decir esto que el ser humano tenga tan poca flexibilidad que sea incapaz de cambiar, de modificar, por lo menos, un pensamiento o creencia pequeña; de hecho, el ser humano es más dinámico de lo que uno podría esperar, cambia constantemente, el mismo entorno social hace que sea así; lo cierto es que en la adolescencia se está en plena etapa de adaptación a los cambios y, aunque se dan muchas transformaciones a nivel físico y psicológico, todavía la influencia de otros entes, en especial, el familiar, sigue bastante vigente.

Es precisamente esa vigencia la que en ciertos casos puede generar malestar en los adolescentes que se rigen, de forma implícita o explícita, por los ideales sobre la belleza

establecidos en la familia. La comparación entre lo que actualmente han construido como su imagen corporal y lo que su familia considera bello en una persona, puede llegar a constituir una lucha que, en alguna instancia, termina afectando la autoestima de quien se está comparando, el adolescente, como la comparación que hace el participante 1 (Septiembre del 2021): “es que hay veces uno se pone a mirar cuando se arreglan las...cuando nos arreglamos los cuatro, yo los miro a ellos tres y no hay comparación a lo que yo me visto con lo que ellos se visten”.

En todo caso, es importante señalar que, así como en algunos casos la influencia de los ideales familiares sobre la belleza afecta negativamente en la subjetividad, en la autoestima de sus miembros adolescentes; existen otros en los que dichos ideales actúan como un pilar seguro ante el “bombardeo” de imágenes idealizadas que se ofrecen socialmente.

Para finalizar, a propósito de este último aspecto, Muñoz (2014) plantea que encajar con ciertos ideales de belleza física que existen actualmente puede tener ciertas ventajas: “Socialmente una buena presencia implica mayores posibilidades laborales, de relaciones humanas-afectivas y de aceptación social” (p.8). Lo dicho por el autor no está muy alejado de lo expresado por varios de los participantes de la presente investigación ante la pregunta sobre las ventajas que acarrea la belleza física o tener una “buena imagen física”, en este sentido, ambas tesis, tanto la realizada por Muñoz en 2014 como el actual estudio, coinciden en que la “belleza física” conlleva ventajas en varias áreas de la vida.

9. Limitaciones

La actual investigación no constituye una muestra representativa de las familias del corregimiento de Nueva Colonia con hijos adolescentes, debido a la cantidad de familias que fueron participantes de la investigación, a saber, 3 familias. Si bien los hallazgos obtenidos pueden ser utilizados en futuras investigaciones, aun así, no son generalizables.

Durante las entrevistas grupales e individuales que fueron realizadas no se trataron con profundidad ciertos temas, como la vivencia personal relacionada con los comentarios negativos y directos sobre la imagen corporal que se pueden llegar a realizar dentro del grupo familiar. De allí la importancia de que futuros estudios puedan avanzar en este sentido.

10. Conclusiones

La imagen corporal de un adolescente, o de cualquier persona, aunque es propia, es decir, aun cuando es una representación que cada quien hace sobre sí mismo, no por ello ha de ser considerada como algo completamente aislado; por el contrario, esa imagen corporal se construye desde el mismo nacimiento, y en dicho proceso tienen participación los seres que rodean al sujeto y el entorno en general.

La belleza es un ideal que se construye con base en referentes sociales, entre los cuales la familia desempeña un papel central. En el caso de este estudio, los ideales de belleza valorados por las familias entrevistadas, en términos generales fueron los siguientes:

- La belleza comprende dos dimensiones: la *física* que abarca características tangibles de la persona como la contextura física, rasgos faciales, estatura, etc. y la *espiritual*, como algunos participantes la describieron, que se refiere a aspectos intangibles de la persona como la personalidad, la actitud, el carisma, etc.
- La belleza física no es tan relevante si no se posee una belleza interior, es decir, que aquella también se puede deteriorar si no se es bello espiritualmente.
- Ante la ausencia de la belleza física puede haber una compensación a esta falta con la belleza interna o espiritual, por ejemplo, siendo amable, carismático, esforzándose, siendo inteligente, o teniendo una personalidad agradable para otras personas.

De otro lado, en lo que concierne a la imagen corporal construida por los adolescentes esta investigación halló que:

- Para los adolescentes es importante la contextura física, haciendo especial énfasis en ser “acuerpados”.
- Las prácticas de acicalamiento y cuidado personal cumplen un papel importante en lo que es ser bello y ser feo.
- Si bien los adolescentes reconocen que ser atractivo físicamente tiene ciertas ventajas significativas en la actualidad (como, por ejemplo, mayor posibilidad laboral), también algunos resaltan la importancia de la belleza espiritual como eje fundamental para ser considerado bello.

Referencias

Álvarez. (2014). La alimentación familiar. Influencia en el desarrollo y mantenimiento de los trastornos de la conducta alimentaria. *Trastornos de la Conducta Alimentaria*, 19 ,2051-2069.

Aristizabal, I. M. (2009). Percepciones del ideal estético de los y las jóvenes de Medellín que tienen prácticas de estética corporal. *Expomotricidad*.

Código Deontológico y Bioético en Psicología [CDBP]. Ley 1090 del 2006. 6 de septiembre del 2006 (Colombia)

Cortez. (2016). Influencia de factores socioculturales en la imagen corporal desde la perspectiva de mujeres adolescentes. *Revista Mexicana de trastornos alimenticios*, 7(2). 116-124. <https://doi.org/10.1016/j.rmta.2016.05.001>.

Diaz, L., Garcia, U., Martinez, M., Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación Médica*, 2(7).62-167. [https://doi.org/10.1016/S2007-5057\(13\)72706-6](https://doi.org/10.1016/S2007-5057(13)72706-6)

Epstein. (2008). El mito del cerebro adolescente. *Prensa Científica, S.A.* (32), 23.

Fuentes, M. (2015). Influencia de la socialización familiar en la satisfacción con la imagen corporal en los adolescentes españoles.

Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico, 7(1). 201-229. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

Galeano, M. (2004). Estrategias de investigación social cualitativa. La Carreta editores E.U.

Güemes Hidalgo, M. Ceñal González, M.J e Hidalgo Vicario, M.I. (2017). Pubertad y adolescencia. *Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, 5(1), 7-22.

Guadarrama Guadarrama, R. Carrillo Arellano, S.S. Márquez Mendoza, O. Hernández Navor, J .C.Veytia López, M. (2012). Insatisfacción corporal e ideación suicida en adolescentes

estudiantes del Estado de México. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 5(2), 98-106.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=425741622004>.

Hernández, R. Fernández, C. Baptista, M.P. (2014). *Metodología de la investigación*. Editorial Mcgraw-hill / interamericana editores, s.a.

Krauskopf. (1994). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y salud*, 1(7).5.

Krauskopf, D. (2011). El desarrollo en la adolescencia: las transformaciones psicosociales y los derechos en una época de cambios. *Psicología. com*, 15, 1-12.

Martínez, A., Arévalo, R., Macilla, J., Trujillo, E. (2010). Influencia de factores socioculturales en mujeres jóvenes y sus padres en los trastornos del comportamiento alimentario. *Psicología y Salud*, 20 (2), 169-177. <https://doi.org/10.25009/pys.v20i2.599>

Muñoz, A. (2014). *La imagen corporal en la sociedad del siglo XXI*. Universitat Internacional de Catalunya.

Nieto-Ortiz, D, I. (2020). Percepción de la imagen corporal en universitarias de la ciudad de Barranquilla, Colombia: un estudio descriptivo-transversal. *MUSAS. Revista de Investigación en Mujer, Salud y Sociedad*, 5(2), 77-92.

Ortiz. (2013). Percepciones y prácticas corporales estéticas de un grupo de jóvenes universitarias afrodescendientes de Cali. *CS*, 12 .85-126.

<http://dx.doi.org/10.18046/recs.i12.1678>.

Cuba. Ministerio de Salud Pública. (1999). Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud de la adolescencia.

Resolución 8430 de 1993 [Ministerio de Salud]. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. 4 de octubre de 1993.

Rosario, I. R. (2016). La imagen corporal: hacia una construcción social para la Psicología Industrial Organizacional. *Poiésis*, 9(18).

Salas, L. (3 de julio del 2015). La familia multiespecie: ¿otro tipo de familia?. Familia y otros. <http://famiyaiotros.blogspot.com/2015/07/la-familia-multiespecie-otro-tipo-de.html>

Tanner JM. Growth at adolescence. Oxford: Blackwell Scientific Publications Ltd; 1962. p. 37

Vaquero, R, .Alacid, F,. Muyor J,. López P. Imagen corporal; revisión bibliográfica *Nutrición Hospitalaria*, 28(1), 27-35. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=309226055004>

Anexos

Anexo 1

Entrevistas individuales

Instructivo: A continuación, le haremos una serie de preguntas con el objetivo de conocer sus concepciones e ideales en torno a la belleza y lo que este concepto significa para usted. Recuerde que sus respuestas no son calificables ni serán cuestionadas, es libre de responder lo que usted crea coherente para la pregunta. Por favor sea lo más sincero posible.

1. ¿Qué es la belleza para usted?
2. ¿Cuáles son las características de una persona “bonita”?
3. ¿Cuáles son las características de una persona “fea (o)”?
4. ¿Qué es ser “atractivo” para usted?
5. ¿Qué ventajas considera que puede llegar a tener una persona atractiva o “bonita”?
6. ¿Considera que en algún momento su familia lo ha recriminado por su aspecto físico?
7. ¿Es común que en su familia hagan comentarios positivos o negativos con relación a su peso, figura, y características físicas? ¿cómo cuáles?
8. ¿Qué prácticas realiza para verse bonita/o?
9. ¿Desearía cambiar algo de su imagen para parecerse físicamente a otra persona? ¿Qué cambiaría? ¿Por qué?
10. ¿Cómo cree que se ve en este momento? ¿Se ve “bonita o fea”? ¿Por qué cree que se ve “bonita o fea”?
11. ¿Le agrada como se ve actualmente? ¿Cómo le gustaría verse?
12. ¿Cómo debe ser la apariencia de un chico o chica ideal en su localidad según la sociedad?
13. ¿Cree que cumple con ese ideal?

Anexo 2

Entrevistas grupales

Instructivo: A continuación, le haremos una serie de preguntas con el objetivo de conocer sus concepciones e ideales en torno a la belleza y lo que este concepto significa para usted. Recuerde que sus respuestas no son calificables ni serán cuestionadas, es libre de responder lo que usted crea coherente para la pregunta. Por favor sea lo más sincero posible.

1. ¿Cuáles son las características de una persona “bonita”?
2. ¿Cuáles son las características de una persona “fea”?
3. ¿Qué ventajas considera que puede llegar a tener una persona atractiva o “bonita”?
4. ¿Es común que en la familia se hagan comentarios positivos o negativos con relación a el peso, figura, y características físicas de sus miembros? ¿cómo cuáles?
5. ¿Consideran que los comentarios positivos o negativos sobre la apariencia física influye en la forma como un sujeto se percibe?
6. ¿Cuáles son las prácticas que realizan como familia para ser atractivos?
7. ¿Creen que en su familia poseen rasgos atractivos?
8. ¿Creen que importa mucho el ser “feo o bonito” en la actualidad?

Anexo 3.

FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título del proyecto: Los ideales de belleza de algunas familias de Nueva Colonia, Antioquia y su relación con la construcción de la imagen corporal del adolescente.

1. Introducción

La presente investigación es conducida por las estudiantes de Psicología de la Universidad de Antioquia, seccional Urabá, Keisy Yulieth Rovira Caicedo y Zayra Alejandra Torres Hurtado identificadas con cédulas de ciudadanía 1045525271 y 1001033985, respectivamente. Esta actividad tiene carácter académico, en la medida en que constituye un requisito parcial para optar al título de Psicólogas.

De entrada, es importante que usted tenga claro que:

- La participación en esta investigación es absolutamente voluntaria, esto quiere decir que si usted lo desea puede negarse a participar o retirarse del estudio en cualquier momento, sin tener que dar explicaciones.
- En todo momento se protegerá la confidencialidad y el anonimato frente a la información que usted nos comparta; esto quiere decir que nadie conocerá su nombre o sus datos personales.
- No recibirá beneficios económicos, ni de ninguna otra índole, por su participación en el estudio o por la información ^[1]suministrada.
- La información que se recoja será confidencial, no será usada para ningún otro propósito, solamente servirá como elemento de la investigación.

2. Información del estudio

Objetivo:

La finalidad de esta investigación es identificar la relación existente entre los ideales de belleza de algunas familias del corregimiento de Nueva Colonia y la construcción de la imagen corporal que presentan los adolescentes que hacen parte de ellas.

Procedimiento: Para poder recolectar la información se tiene programado realizar una serie de entrevistas grupales e individuales, las cuales serán tres (esto puede estar sujeto a modificación dependiendo del desarrollo de la investigación) con una duración aproximada de una hora y veinte minutos cada una. Las entrevistas se realizarán de forma presencial en tanto sea posible. Teniendo en cuenta la emergencia sanitaria, se contempla también la posibilidad de realizar las entrevistas por videollamadas.

Si usted desea participar, en caso de ser menor de 18 años, será necesario que cuente con el visto bueno de sus padres o tutores, quienes firmarán este formato en calidad de testigos. Cuando se trate de mayores de edad, con su firma será suficiente para consentir en participar en este estudio.

Una vez se haya superado esta etapa, se hará lo siguiente:

- Será convocado para la realización de entrevistas. Las sesiones serán grabadas y, posteriormente, transcritas para facilitar el proceso de análisis por parte de las investigadoras. A la información le será asignado un código de registro que servirá para su identificación, garantizando con ello su anonimato. Si tiene alguna duda al respecto, puede hacer preguntas a las investigadoras en cualquier momento durante su participación en el estudio.
- Al finalizar la investigación, las investigadoras compartirán con usted los resultados obtenidos.

Riesgos

Esta investigación contempla los parámetros establecidos en la Resolución N° 8430 de 1993 del Ministerio de salud y la Ley 1090 del 2006 (Código Deontológico y Bioético en Psicología).

Las entrevistas se consideran procedimientos de bajo riesgo a nivel psicológico. Si usted considera que se pone en riesgo su integridad con alguna de las actividades propuestas, podrá expresarlo a las investigadoras y negarse a desarrollarlas o retirarse del estudio. Un inconveniente que puede presentarse es que la susceptibilidad de los participantes de la investigación puede llegar a ser afectada durante las entrevistas grupales por algunas preguntas, debido a que son temas que se refieren directamente a la personalidad de los participantes; si se llegaran a presentar estas situaciones, como investigadoras debemos suspender la pregunta o la entrevista, en caso de que sea necesario, y brindar el apoyo que requiera el participante en ese momento.

Beneficios

La presente investigación no brinda ayuda económica a sus participantes. Sin embargo, a partir de su valiosa y solidaria participación, numerosas personas podrán beneficiarse de los conocimientos adquiridos a través del estudio.

Reserva de la información y secreto profesional

Toda la información que usted dará a las investigadoras (quienes cuentan con la asesoría de un docente) en el curso de este estudio permanecerá en secreto y no será proporcionada a ninguna persona diferente a usted mismo, bajo ninguna circunstancia. La información será analizada con el uso de códigos que permitan mantener la confidencialidad y el anonimato. En la presentación de los resultados de la investigación y preparación de publicaciones nunca se hará mención de la identidad o datos personales de los participantes.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma.

De tener preguntas sobre la participación en este estudio, puede contactar a Keisy Yulieth Rovira Caicedo al correo electrónico keisy.rovira@udea.edu.co, o a Zayra Alejandra Torres Hurtado al correo electrónico zayra.torres@udea.edu.co

Nombre de participante

Teléfono
